

30 Julio

El Mártir Juan el Guerrero

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas al Mártir

Tono 2

Melodía: «Cuando desde el Árbol.»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Cuando en la tierra eras soldado de un rey corrupto, eras un guerrero fiel a Dios, oh Juan, y luego, recibiendo ayuda de Cristo Rey, ayudando a los mártires de Cristo venciste al enemigo, visible y invisible; y ahora te unes al coro de las huestes angelicales y los ejércitos de lo alto. Por tanto, oh bendito portador de la pasión, ruega al Salvador de todos nosotros, que salve nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Cuando en la tierra eras soldado de un rey corrupto, eras un guerrero fiel a Dios, oh Juan, y luego, recibiendo ayuda de Cristo Rey, ayudando a los mártires de Cristo venciste al enemigo, visible y invisible; y ahora te unes al coro de las huestes angelicales y los ejércitos de lo alto. Por tanto, oh bendito portador de la pasión, ruega al Salvador de todos nosotros, que salve nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Deseando dejar el ejército terrenal, te cuidaste de agradar a Cristo Rey del cielo; porque, habiéndote armado con fe en Él, fuiste hallado un guerrero poderoso, oh Juan, protegiendo a los mártires de Cristo del tirano impío con tus oraciones a Dios, oh bendito.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando por la fe en Cristo y por la oración quisiste obtener la porción de los justos, entonces ayudaste a los perseguidos por su fe en Cristo. Por tanto, Cristo el Señor te ha enriquecido con dones de milagros; porque a los que te invocan en medio de diversas tribulaciones te muestras como un pronto ayudador. Por tanto, ruega a Dios en nombre de nosotros que observamos tu honorable memorial.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Melodía: «Con qué coronas de alabanza...»

Venid, vosotros que amáis lo santo, alegrémonos todos en espíritu y celebremos fiesta, glorificando a Cristo nuestro Dios, porque hoy nos ha preparado un banquete, memoria del glorioso mártir y valiente guerrero Juan, un ayudante para todos en medio de las tribulaciones, denunciante de las malas acciones y revelador de las cosas perdidas y escondidas para aquellos que invocan su auxilio.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Venid, vosotros que amáis lo santo, alegrémonos todos en espíritu y celebremos fiesta, glorificando a Cristo nuestro Dios, porque hoy nos ha preparado un banquete, memoria del glorioso mártir y valiente guerrero Juan, un ayudante para todos en medio de las tribulaciones, denunciante de las malas acciones y revelador de las cosas perdidas y escondidas para aquellos que invocan su auxilio.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh bienaventurado y justo victorioso Juan, poderoso guerrero de nuestro Dios, Creador de todo, como escogido por Dios conservaste tu nobleza de alma; y habiendo desdeñado la vanidad y los engaños del mundo, con amor mostraste simpatía por los atormentados. Y ahora moras dulcemente con Cristo en los cielos, desde donde miras y preservas a todos los que te invocan en tiempo de batalla y de toda suerte de desgracias.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Qué te ofreceremos, oh Dios nuestro Creador? ¿Qué clase de gracias te daremos? Porque has dado a tu pueblo la verdadera gracia, el santo Juan, guerrero piadoso y dador de limosnas, ayudador de los soldados en la batalla, consolador de los dolores, que te ruega fervientemente por nuestra salvación. Por tanto, por tu misericordia, ¡sálvanos, oh Maestro y Amante de la Humanidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo luchado celosamente por Cristo, oh Juan, con los mártires cristianos, ayudando a los cristianos en la fe piadosa, fuiste un soldado ejemplar de tu Maestro. Alimentando a los necesitados y preparando abundantes limosnas para los pobres, rechazaste las órdenes del inicuo emperador Juliano; y, destruyendo los vasos de su tiranía, demostraste ser un vencedor excelente en tu ortodoxia. Por tanto, has pasado a las mansiones del cielo, y allí contemplas gozosamente a Cristo, que te coronó con una corona imperecedera. A él le ruegas incesantemente, oh bienaventurado, que quienes te honran sean considerados dignos de la bienaventuranza eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh puro y bendito, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel:

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 8

Oh alabado Juan, mártir de Cristo, no consideraste como nada la muerte violenta y los ataques del malvado y tiránico emperador, habiéndose preparado con valentía para el combate con sabiduría varonil. Por tanto, coronado de la gloria de la victoria, has sido contado entre todos los justos; y alabándote con ellos, te llamamos bienaventurada.

Oh bienaventurado Juan, mártir de Cristo, viendo a los mártires de Cristo llevados a la matanza, los ayudaste con amor fraterno. Porque, exhortándolos a sufrir hasta el derramamiento de su sangre y hasta la muerte, dijiste: "¡Nuestro sufrimiento aquí no es nada comparado con la recompensa que nos espera en los cielos!" Y tú mismo te esforzaste por sufrir con ellos por amor del Creador. Por tanto, habiendo recibido de Cristo Dios el don de los milagros, ayudas a los que sufren en diversas pruebas, rescatando de crueles desgracias a los que glorifican al Señor y honran con amor tus sagrados sufrimientos.

Oh invencible Juan, mártir del Señor, que llevas el nombre que significa gracia, concedes gracia y misericordia a quienes con fe te invocan con oración, trayendo alegría al pueblo divinamente sabio que con fe te invoca en busca de ayuda en medio de sus pruebas. y que honran tu memoria con sagrada alegría. Por tanto, suplicad a Cristo que nos salve de todas las desgracias, porque es omnipotente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

¿Quién no se maravilla, quién no rinde gloria, quién no canta los milagros de Juan, el glorioso guerrero de Cristo, el sabio en la fe? Porque incluso después de su reposo, otorga muchas curaciones a todos los que diligentemente recurren a él. Por sus preciosas y santas reliquias derrama gracia, cumpliendo abundantemente peticiones provechosas. Por lo tanto, clamamos piadosamente a él: Suplicamos incesantemente al Señor, que salve a nuestros jefes ortodoxos y a todos los que con fe acuden a tu santo templo y piden tu ferviente intercesión ante Dios: a ti tenemos como sincero mediador e intercesor. para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Considera misericordiosamente las súplicas de tus siervos, oh inmaculado, sofocando los crueles levantamientos de los demonios contra nosotros, librándonos de todo dolor; sólo a ti tenemos por confirmación firme y segura, y habiendo adquirido tu intercesión; no seamos avergonzados los que te invocamos, oh Señora. Apresúrate a responder a las súplicas de los que con fe claman a ti: ¡Alégrate, auxilio, gozo y protección de todos, y salvación de nuestras almas!

Los Stijos Posteriores con las Estrofas al Mártir

Tono 4

Melodía: «Cuando uno valiente entre los mártires...»

El cruel tirano entregó tu santo cuerpo para ser ejecutado mediante múltiples torturas; sin embargo, tú, oh Juan de mente piadosa, no negaste a Cristo, ni sacrificaste a los ídolos, sino que lo soportaste todo valientemente, confiando en la recompensa futura del deleite interminable en el Señor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros: El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

Por tu vida virtuosa despreciaste al mundo, oh Juan, el hacedor de maravillas, y, mostrando gran bondad amorosa para con los cristianos al mando de tu ejército, los pusiste en libertad. Y habiendo sufrido después por Cristo Dios en la fe ortodoxa, recibiste la herencia de la bienaventuranza eterna.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros: Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Tus reliquias, oh glorioso, derraman el don de las curaciones sobre los que te honran diligentemente, ahogando las pasiones y curando las dolencias, oh Juan; haciendo huir a las hordas de demonios malvados, y regando los corazones de los fieles, produciendo los frutos divinos de las virtudes y la comprensión de la piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid, pueblo amante de Cristo, y contemplemos con comprensión el buen combate y la valentía generosa alcanzada en el buen camino; porque Juan, recién coronado, el gran intercesor y mártir, clama así al inicuo Juliano, un emperador aborrecible para Dios: «No podrás atraerme con tus palabras de maldad ni con el lujo de este mundo vano, ni, epárame del amor de mi Dios, Creador de todo! ¡Porque he aquí! En Él pongo mi confianza y en Él pongo todos mis deseos para llegar a ser heredero de Su reino celestial.

Por tanto, glorificando a Cristo Rey, alabemos al mártir y hagamos ferviente súplica en este día de su conmemoración: Oh santo Juan, ora continuamente para que se conceda la paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos y líbranos de toda necesidad y dolor.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 8

Oh Juan, el hacedor de maravillas, has demostrado que eres un fiel siervo y guerrero de Dios, el Rey supremamente bueno; porque habiendo sufrido varonilmente por la Fe y terminado tu carrera en bienaventuranza, en los cielos contemplas espléndidamente al Señor y Creador de todo, y ayudas a los que sufren en medio de toda clase de pruebas. Tú fortaleces a los soldados en la batalla, rescatándolos de la captura del enemigo, de las heridas, de la muerte súbita y de las crueles desgracias. Por tanto, suplica a Cristo Maestro, oh siempre memorable, que sea misericordioso con nosotros en toda circunstancia, que no nos deje caer en tentaciones, sino que salve nuestras almas, porque Él es el Amante de la Humanidad.**(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 8

Oh Juan, el hacedor de maravillas, has demostrado que eres un fiel siervo y guerrero de Dios, el Rey supremamente bueno; porque habiendo sufrido varonilmente por la Fe y terminado tu carrera en bienaventuranza, en los cielos contemplas espléndidamente al Señor y Creador de todo, y ayudas a los que sufren en medio de toda clase de pruebas. Tú fortaleces a los soldados en la batalla, rescatándolos de la captura del enemigo, de las heridas, de la muerte súbita y de las crueles desgracias. Por tanto, suplica a Cristo Maestro, oh siempre memorable, que sea misericordioso con nosotros en toda

circunstancia, que no nos deje caer en tentaciones, sino que salve nuestras almas, porque Él es el Amante de la Humanidad. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Bueno, que por nosotros naciste de la Virgen y, habiendo soportado la crucifixión, derribaste la muerte con la muerte, y como Dios reveló la resurrección: no desdeñes lo que tú has formado con tu propia mano. Muestra Tu amor por la humanidad, oh Misericordioso; Acepta las súplicas de la Teotokos que te dio a luz, y salva a tu pueblo desesperado, ¡oh Salvador nuestro!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

:

Melodía: “Tu sepulcro, oh Salvador...”:

Habiendo contemplado los sufrimientos de los honorables mártires y besado sus grillos, ascendiste a las alturas del testimonio, ¡oh maravilloso! y poniendo todo tu deseo en Cristo, te convertiste en ayuda misericordiosa para todos, ayudando a los que sufrían y alimentando a los hambrientos, hasta que entregaste tu alma en las manos del Señor, oh sufriente Juan. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

:

Oh Virgen santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes de lo alto suplicas incesantemente a Dios, a quien has dado a luz de manera sobre todo comprensible y reveladora, que conceda el perdón de todos nuestros pecados y la corrección de la vida a aquellos quienes con fe y amor siempre te glorifican.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: “De la Sabiduría...”

Agradando al Rey inmortal de los siglos, no sacrificaste imágenes talladas, sino que despreciaste todos los malvados consejos del inicuo emperador, oh glorioso. Por tanto, te ofreciste como sacrificio al Verbo que fue sacrificado; por lo cual derramas ríos de milagros sobre los que sufren en medio de las pruebas, oh intercesor misericordioso que oras a Dios, oh gran Juan, soldado del Rey, Cristo nuestro Dios. A él suplicas que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Señora inmaculada, intachable y totalmente inmaculada, nube del Sol noético y candelero dorado de la luz de Dios: con el resplandor del desapasionamiento ilumina mi alma, que se ha oscurecido por la ceguera de las pasiones, te lo ruego; Con torrentes de compunción ilumina mi corazón contaminado, y con lágrimas de arrepentimiento límpiame del lodo de mis malas acciones, para que con amor pueda clamar a ti: Oh Siempre Virgen Teotokos, suplica a Cristo Dios, que me conceda el perdón de mis transgresiones; en ti tengo yo, tu siervo, mi esperanza.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo portador de la pasión, Juan, y reverenciamos tus honrados sufrimientos que soportaste por Cristo.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza.

Stijo: Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Stijo: Por tanto, no temeremos cuando la tierra sea sacudida.

Stijo: Oh Dios, ¿quién será semejante a ti? No te quedes callado ni quieto, oh Dios.

Stijo: Porque he aquí, tus enemigos han alborotado, y los que te odian han alzado la cabeza.

Stijo: Contra tu pueblo han tomado malos consejos, y han conspirado contra tus santos.

Stijo: Han dado los cadáveres de tus siervos como alimento a las aves del cielo.

Stijo: La carne de los santos para las bestias de la tierra.

Stijo: Han derramado su sangre como agua.

Stijo: Por ti somos asesinados todo el día.

Stijo: Nos cuentan como ovejas para el matadero.

Stijo: Nos has hecho sinónimo entre las naciones.

Stijo: Y me azotaron todo el día.

Stijo: Nos has probado con fuego así como la plata se prueba con fuego.

Stijo: Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a un lugar de descanso.

Stijo: Alegraos en el Señor, y alegraos, oh justos.

Stijo: Porque el Señor está en la generación de los justos.

Stijo: Y su herencia será para siempre.

Stijo: Los justos lloraron y el Señor los escuchó.

Stijo: Ha amanecido la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.

Stijo: Los justos serán en memoria eterna.

Stijo: Para los santos que están en su tierra, cuán maravillosamente ha realizado el Señor en ellos todos sus deseos.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el dios de Israel.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Y todos los rectos de corazón serán alabados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

A ti clamamos, oh Juan, como a valiente atleta y poderoso soldado de Cristo, Rey de todos: ¡Alégrate, adorno y esplendor de los mártires! Alégrate, estrella radiante de la Iglesia, baluarte y refugio para quienes a ti recurren, ¡oh glorioso gran mártir Juan el guerrero! Por tus súplicas salva de todo daño ajeno a quienes te cantan y líbralos de crueles aflicciones. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Nosotros, tus siervos pecadores, postrados clamamos a ti con compunción, como a la Reina que supera a las huestes del cielo, la Madre de Cristo nuestro Dios, la poderosa ayuda de nuestra raza: Oh María Teotokos, Virgen y Señora, guíanos. a la voluntad del

Señor, Rey del cielo todos los días de nuestra vida, y presérvanos de todas las pruebas y aflicciones del cuerpo y del alma, no confiándonos al auxilio de los hombres; y ten piedad de nosotros, oh toda-himnada.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará. **(dos veces)**

Stijo: Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará

El Evangelio

Juan (15:9-16)

Salmo 50 (51)

Tono 6

Hoy, la fiesta universal del portador de la pasión nos convoca a reunirnos. Venid, vosotros que amáis a Dios, celebremos con esplendor su memoria, diciendo: ¡Alégrate, oh gran mártir Juan, guerrero invencible del Rey del cielo, porque despreciaste virilmente la orden irreflexiva del desafortunado emperador Juliano el idólatra! Alégrate, oh bendito, ayudante de los atletas espirituales de Cristo, porque los hiciste firmes en la fe ortodoxa durante la persecución de los inicuos, y con amor sufriste con ellos. Por tanto, Cristo te ha

enriquecido con dones de milagros. Ruega, pues, al Dios supremamente bueno, que salve nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Mártir

Primer canon

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu espléndida fiesta nos convoca gozosamente a un banquete espiritual, oh santo Juan; y allí honras con regalos a todos los que recurren a ti, cumpliendo nuestras provechosas peticiones.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo peleado la buena batalla en la tierra, oh bienaventurado Juan, protegiendo a los mártires de Cristo del malvado tirano, has recibido la vida celestial de Cristo Dios; por tanto, concédenos ayuda en medio de las desgracias.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo desdeñado la tiranía del emperador inicuo como un verdadero soldado, oh divinamente sabio, y habiendo distribuido tus riquezas a los pobres por amor de Cristo, recibiste el don de los milagros de Dios; y reprendiendo a los malvados, ayudaste a los piadosos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En el exceso de su amor por la humanidad, el Verbo incorpóreo se encarnó piadosamente en ti, oh Virgen purísima. A él ruegas, oh Señora, que nos conceda la bienaventuranza eterna.

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te exaltaré, oh Dios mi Salvador, porque has resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Jesús nuestro Salvador, concédenos la disposición de darte gracias por todo y de alabar a Juan, tu favorito.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh glorioso atleta espiritual Juan, con una mente divinamente sabia luchaste por Dios, el Creador de todo; por tanto, has vencido a todos nuestros enemigos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh guerrero alabado, que has sido considerado digno de contemplar al Dios encarnado, te suplicamos: Por tus súplicas líbranos de todas las desgracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen María, palacio divinamente gozoso del Verbo pre-eterno, en tu tierna compasión alegre siempre nuestros corazones en Dios, incluso en medio de las tribulaciones.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al Mártir

Primer canon

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: « No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo adquirido una fe segura con los mártires y convertido en soldado de Cristo Jesús, oh valiente, fuiste enriquecido con las virtudes. Por tanto, concede siempre una buena iluminación a aquellos que celebran tu honrada memoria.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te has revelado como un perseguidor invisible de los que obran malvadamente, oh mártir de Cristo, exponiendo los robos que se cometen en secreto. Porque has recibido de Dios el poder de hacer por todos todas las cosas que conducen a la salvación.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Poseedor de un corazón como un pilar inamovible, oh muy honrado Juan, mostraste amor por los mártires de Cristo, impertérrito ante la crueldad del emperador. Por tanto, ayúdanos a ser firmes en el amor del Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, Madre de Jesús el Señor, suplicale con todos los santos, que nos libre de todas las desgracias y dolores, para que todos los que hacen mal a tus siervos sean avergonzados; y concédenos que siempre podamos alabarte a ti y a tu Hijo.

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Señor y Maestro, que con Tu palabra has hecho firme al mundo entero, para que yo no sea conmovido, establece nuestra mente en el temor de Ti.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Postrándonos ante Ti, nuestro Dios y Creador, en toda mala circunstancia, oramos: Por las súplicas de Tu mártir, establecenos en Tu voluntad y en tu amor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con mente firme confiaste en la rectitud del conocimiento de Dios, oh Juan, divinamente bendito; Por tanto, fortalece nuestras almas, para que en todo pongamos nuestra esperanza en el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo despreciado los deseos de tu carne, los deseos de tus ojos y la soberbia de la vida, oh mártir, fuiste establecido en el amor de Jesús. Ayúdanos también a lograrlo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh bendita Señora que has dado a luz a Cristo, Quien establece todas las cosas: fortalécenos siempre para que podamos permanecer en Su providencia.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos del período de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Siempre agradando al Rey del cielo y Creador de los siglos, desdeñaste los consejos maliciosos y abominables del tirano sin ley Juliano, oh glorioso, negándote a ofrecer sacrificios a ídolos inanimados; y así entregaste tu alma en manos del Señor Dios. A él suplicas, oh santo Juan, que nos conceda la remisión de los pecados a los que honramos tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Tono 8

En Ti, oh Llena de gracia, se regocija toda la creación, las filas de los Ángeles y la raza de la humanidad; Oh Templo santificado y Paraíso espiritual, jactancia de las Vírgenes. Porque de ti Dios se encarnó y el que es nuestro Dios antes de los siglos se hizo niño. Hizo de tu vientre un trono y lo hizo más ancho que los cielos. En ti, oh Llena de gracia, se regocija toda la creación; gloria a ti.

ODA 4

a la Teotokos

al Mártir

Primer canon

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú has salido de la Virgen, no como mediador ni como ángel, sino Tú mismo, encarnado, oh Señor, y me has salvado a mí, a todo el hombre. Por tanto, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Emulaste a Cristo Dios, Quien por Su propia voluntad fue crucificado en el Árbol, oh honorable, crucificándote con Él mediante toda clase de abstinencia, oración, limosna y muchos beneficios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

¡Mira! hasta la muerte te humillaste, oh mártir Juan; porque tus santas reliquias estaban escondidas en un lugar donde eran enterrados los extraños. Por tanto, el Señor te ha glorificado en todo el mundo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Teniendo el mando del corruptible ejército del emperador Juliano el apóstata, fuiste enviado a dar muerte a los mártires cristianos; sin embargo, preservándolos, oh bendito, los conservaste en la fe, para que pudieran cantar: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La duda de mi salvación me asalta, oh purísima, a causa de los males que me rodean; Por tanto, líbrame pronto de ellos, concediéndome buena ciencia, porque a ti sola he huido, oh Madre de Dios.

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

He comprendido tu dispensación, oh Todopoderoso, y te he glorificado con temor, oh Salvador.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Grande es tu dispensación en todo el mundo, oh Señor, a quien nos entregamos ardientemente, orándote con los santos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo terminado la buena batalla en el sufrimiento, oh mártir, ayúdanos con buen entendimiento a glorificar al Señor con temor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Dejando a un lado todo temor a los tiranos, brindaste ayuda fraternal al pueblo de Dios en el tiempo de persecución, oh Juan. Aleja de nosotros el miedo a los peligros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Fuiste considerada digna de ser la Reina y Madre del Rey todopoderoso. Concédenos glorificar su misericordiosa dispensación hacia nosotros.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

al Mártir

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Experimentando en la comprensión los misterios divinos, oh Juan, proclamaste la natividad de Dios, diciendo en presencia de todos: «¡No conozco otro Dios que el Creador de todo!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

«¡Amad al Señor que os ama!» dijiste a los mártires sufrientes, oh portador de pasión; Firme en su amor, fuiste enriquecida con milagros, curando muchas enfermedades.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Por amor a la gloria de Cristo, consideraste como nada la gloria de este mundo, oh guerrero divinamente sabio; por lo tanto, habiendo completado tu concurso y siendo considerados dignos de la gloria divina, ora para que nosotros también la recibamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Glorificando tu tierna compasión hacia nosotros, oh Señora, te rogamos: Líbranos de todas las tribulaciones, oh María, y ayúdanos a levantarnos temprano hacia Dios, para que seamos considerados dignos de la bienaventuranza eterna.

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Señor, que desde la noche de la ignorancia has iluminado los confines de la tierra, ilumíname con el amanecer de Tu amor por la humanidad.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Maestro que amas a la humanidad, ilumínanos en el día en que Tu atleta espiritual sea conmemorado en oración, para que con reverencia podamos levantarnos temprano hacia Ti.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fuiste iluminado con los milagros dados por Dios, oh mártir Juan; Por tanto, rescata de los malos, de la pérdida y del dolor a los que te glorifican.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Conquistando valientemente a todos los enemigos que destruyen el alma con el amanecer luminoso, sácanos de la oscuridad de las pasiones dolorosas a la luz de la alegría.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen purísima que has dado a luz a Dios en nuestra carne, extendiendo tu misericordia a todos, suplicale que seamos iluminados con la luz celestial.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al Mártir

Primer canon

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder de Dios, oh Juan, gloria de los mártires, no prestaste atención a las amenazas de los impíos; y, mirando ahora con alegría a Dios, líbranos de los males.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con súplicas, ayunos y toda clase de abstinencia en castidad, oh honorable, agradaste a Dios. Mirando desde lo alto, líbranos de las tribulaciones.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Concedes las peticiones de quienes te honran con fe, oh bienaventurado, denunciando a los malos y orando a Dios por los penitentes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, que nos has dado a luz a Cristo el Médico, sana los sufrimientos de nuestras almas y cuerpos, y avergüenza las malvadas maquinaciones del enemigo con tu tierna compasión.

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con Jonás clamo a Ti, oh Señor, orando con voz de alabanza: «¡Levanta mi vida de la corrupción!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

No dejaremos de suplicarnos a Ti, Señor compasivo, moviendo a Tu fiel guerrero a orar con nosotros: Rescatándonos del pecado, haznos habitar en la vida celestial.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Alabas a Dios en las alturas, oh santo Juan, habiéndole servido fielmente aquí en la tierra; por lo cual, que te has acercado también a nosotros que te alabamos, por nuestra salvación,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo soportado sufrimientos por amor de Cristo, oh alabado por todos, has recibido la más gozosa bienaventuranza; Por tanto, acepta nuestras súplicas y condúcenos al gozo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima, que salvaste al mundo de la corrupción perniciosa, líbranos de toda circunstancia mala.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 6

Alabemos dignamente con himnos a Juan el guerrero, el piadoso soldado de Cristo, que con sabiduría divina venció a los enemigos, espirituales y corporales; por hacer maravillas, otorga abundantes curaciones a las personas que sufren, y suplica al Señor Dios que salve a los fieles ortodoxos, de todas las desgracias.

Ikos

¿Quién puede contar tus luchas y sufrimientos por tu fe en el Señor Jesús? ¿Con qué alabanzas podemos coronarte por tu valiente posición en la ley del Señor y tu verdadera piedad? Porque, armado de castidad y de toda clase de buenas obras, pisoteaste todas las artimañas del enemigo destructor del alma; y aborreciendo las riquezas, la gloria y las concupiscencias dañinas, amaste la pobreza y la aflicción por amor de Cristo, ayudando a los que sufren en medio de sus tribulaciones. Por lo cual, habiendo hecho tu morada en los tabernáculos del cielo, has sido enriquecido con los dones de los más gloriosos milagros. Por tanto, oh bendito, vela por quienes recurren a ti, prestándoles ayuda y salvando a los ortodoxos de todas las desgracias.

ODA 7

a la Teotokos

al Mártir

Primer canon

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Abrogando el mandato impío del tirano inicuo, oh Juan, portador de la pasión, mostraste

ser un guerrero piadoso del Rey todopoderoso; y, rebosante de gracia, cantaste con el pueblo de Dios: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La dulce, grande y alegre fiesta que ha organizado el casto Juan, el más valiente de los mártires, ha iluminado ahora al pueblo del Señor; porque derrama curaciones sobre los que oran al Señor con fe y claman en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como tienes valentía ante el Maestro de todo, oh santo Juan, al ser su querido favorito, intercede ante Él por nosotros en medio de nuestros peligros y ayúdanos a encontrar la liberación de los pecados, para que con mente piadosa podamos cantar. : «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Un glorioso misterio se ha cumplido en ti, oh Madre de Dios; porque sin simiente concebiste a tu Hijo, quien abolió la carga de nuestros pecados. Por lo cual, poniendo en ti nuestra esperanza y recurriendo a tu ayuda, clamamos con fervor: «¡Bendita eres, oh Virgen Señora!»

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Todas tus obras son verdaderas, y tus caminos son rectos, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Juan, médico que no cobras honorarios, con tus súplicas sana las enfermedades y los sufrimientos de las almas y los cuerpos de aquellos que claman al Señor: »¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te diste a realizar la obra de cada virtud y te ofreciste al Creador de todo como sacrificio vivo, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo agradado al Dios supremamente bueno en pureza, con oración y ayuno, oh mártir, concédenos clamar de manera agradable a Dios: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Inmaculada, que diste a luz a Cristo, camino y verdad, dirígenos a la vida en las alturas, al Dios de nuestros padres.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

a la Teotokos

al Mártir

Primer canon

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, pues, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!».

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Buscando lo más alto, odiaste el engaño en la tierra, oh bendito de Dios. Por lo cual, unida espiritualmente en el amor a los mártires de Cristo, predicaste con valentía a Jesús, el Dios-hombre, de quien clamaste en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!».

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Proporcionando en abundancia lo necesario, oh Juan de mente piadosa, fuiste sustentador de los pobres; y velando por nosotros que ahora recurrimos a ti, cumple nuestras peticiones, para que clamemos con alegría: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!».

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Viendo tu celo y tu fe perfecta, oh Juan, Dios que contempla todas las cosas, te glorificó con gloria eterna. Rogadle oportunamente que se apiade de nosotros, que cantamos con mente reverente: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María, Esposa de Dios, acudimos a ti y, postrándonos ante ti, oramos: Mira nuestro dolor y la aflicción que nos han causado nuestros enemigos, oh Señora, y haz pacífica la

vida de todos nosotros, en que has dado a luz al Señor, a quien bendecimos por los siglos.

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Jesús de Nazaret, Rey de la gloria y Vencedor de la muerte, Lo exaltamos supremamente por todos los siglos!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Rey del cielo, que has concedido la victoria sobre el poder del enemigo a tu santo mártir, concede que, libres de toda necesidad, también nosotros te glorifiquemos por todos los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con alegría, oh bendito, has contemplado al Rey y Señor en las alturas. Ora para que con un corazón puro podamos exaltarlo supremamente por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh guerrero que reinas con Cristo, vence a todos los bárbaros y destruye los malvados consejos ideados contra nosotros, para que podamos exaltar supremamente al Señor por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Reina todopoderosa, suplica maternalmente a Dios Rey, que podamos exaltarlo supremamente en todo lugar y cantarte, Señora Soberana, por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al Mártir

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y reunir a los dispersos; por lo tanto, magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te revelaste como un buen aliado del pueblo de Dios, oh glorioso, protegiendo a los perseguidos, y aún ahora ayudando a los fieles con milagros; por tanto, magnificamos a Cristo Dios en la memoria de tus beneficios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tus maravillas son proclamadas en todo el mundo, oh bienaventurado Juan; Por tanto, reunidos hoy, enviamos gloria a Cristo, quien te ha glorificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Escúchanos hoy a nosotros que te alabamos y pedimos tu ayuda, oh mártir de Cristo, y no dejes de guiarnos hacia las cosas que son provechosas, mostrándote como ferviente intercesor y mediador ante nuestro Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te has mostrado como un excelente médico de los corazones de los mortales, ayudando con milagros a todos los piadosos, oh Juan; Por tanto, cantándote himnos, magnificamos a Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nunca dejamos de cantarte himnos, oh Virgen, nuestra ayuda, protección, pronta ayuda e intercesora sin vergüenza. Preserva a tus siervos de toda aflicción y líbranos siempre de las maquinaciones del maligno.

Segundo canon

Tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El ministro incorpóreo se presentó ante la llena de gracia, diciendo: El Señor está contigo, a quien magnificamos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Señor de los ejércitos, sé con nosotros, fortaleciendo a nuestras autoridades civiles, a nuestros jefes y a todo tu pueblo, y salvándolos con las súplicas de tu santo, para que podamos magnificarte a ti y a la Teotokos piadosamente y sin cesar.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Ruega a Dios en la Trinidad, oh santo Juan, que considere dignos a los que creen en su

nombre con la debida comprensión, de engrandecerlo siempre como el Creador de todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus intercesiones, oh predilecta del Señor, libra del dolor a los que celebran tu memoria, y danos de beber alegría, para que engrandezcamos al Señor y Madre de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María llena eres de gracia, mira con misericordia a todos tus siervos, para que con alegría podamos magnificarte sin cesar.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: «Con los discípulos..»

Oh santo portador de la corona, de pie ante el trono de Cristo con los ángeles, y lleno de su luz, conquista con tus súplicas la paz para el mundo, oh atleta espiritual, y la salvación para nosotros que celebramos piadosamente tu memoria y recurrimos a ti en medio de tribulaciones, oh Juan, que eres más rico intelectualmente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Al conocerte a ti mismo, llegaste a conocer a Dios, la Causa toda-creadora, en Quien creías; y, habiéndolo confesado, iluminas el mundo con milagros, oh divinamente bendito Juan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando rescatar de la corrupción al mundo que perece, oh Teotokos, el Señor hizo Su morada dentro de tu vientre, como tú sabías. Por lo cual, obtenida la salvación, todos clamamos a ti: ¡Oh Virgen cantísima que has dado a luz la alegría del mundo entero, llénanos de alegría, preservándonos siempre de los males cometidos por el enemigo!

Las Alabanzas

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Contemplando los sufrimientos de los justos mártires victoriosos, llenos de divina audacia no temiste al emperador tiránico e impío, sino que, acercándote a ellos con celo, los fortaleciste para su contienda. Con ellos suplica al Señor, oh atleta Juan, que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Mirando la carne y la sangre que fluía de los muchos santos que padecían a manos del inicuo emperador Juliano por Cristo nuestro Dios, los ayudaste, oh bienaventurado, en sus cadenas y aflicciones, consolándolos con buen discurso, que no pierdan la buena esperanza, sino que aguarden su recompensa futura y el gozo de las coronas celestiales.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Por tu paciencia, oh alabado Juan, obtuviste tu recompensa, entregando tu alma en manos del Maestro de todo; y has sido enriquecido por Él con dones de milagros. Por tanto, suplica a Cristo Dios en nombre de los que honran con amor tu santa memoria.

Stijo Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Una mujer piadosa fue juzgada digna de contemplarte. Y, apareciéndote a ella, oh mártir, ordenaste que tus preciosas reliquias fueran glorificadas. Y ella, recibíendolos con alegría, los expulsó en la iglesia con dulces olores. Oh atleta espiritual, suplica a Cristo Dios, que conceda gran misericordia a los que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Apresurémonos con fe y con amor a cantar himnos festivos, y unámonos a coro, regocijándonos, en la presente fiesta del alabado Juan, el guerrero de Cristo. Que se reúnan reyes y príncipes, que coros de jerarcas canten con cánticos la fiesta del atleta espiritual, y que los ejércitos de los ángeles se alegren mientras observan. Porque sabemos que él es nuestro intercesor en medio de las tribulaciones, el verdadero gozo de los abatidos, el enriquecedor de los pobres, el consolador de todos los que se encuentran en el dolor, el que se anticipa fervientemente a las necesidades de todos en todo lugar. A él le decimos ahora: Oh Juan, guerrero de Cristo, por tus súplicas salva a los que con fe recurren a tu sagrado templo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Toquemos la trompeta del himno! Porque la Reina de todos, que es Madre y Virgen, se ha revelado desde lo alto, y corona de bendiciones a quienes la cantan. Que los que ejercen dominio se reúnan y en himnos alaben a la Reina que ha dado a luz al Rey que antes se complació, en su amor por la humanidad, en liberar a los presos de la muerte. Pastores y maestros, reunidos, alabemos a la Purísima Madre del buen Pastor, al candelero de oro, a la nube portadora de Luz, a la que es más espaciosa que los cielos, al arca animada, al trono de fuego del Maestro. , la tinaja de oro que recibió el Maná, la

puerta de la Palabra que estaba cerrada, el refugio de todos los cristianos; y alabándola con himnos divinamente elocuentes, digamos así: Oh palacio de la Palabra, concédenos el reino de los cielos a nosotros, los humildes, porque nada es imposible para tu mediación.

Gran Doxología.

Tropario

Tono 8

Oh Juan, el hacedor de maravillas, has demostrado que eres un fiel siervo y guerrero de Dios, el Rey supremamente bueno; porque habiendo sufrido varonilmente por la Fe y terminado tu carrera en bienaventuranza, en los cielos contemplas espléndidamente al Señor y Creador de todo, y ayudas a los que sufren en medio de toda clase de pruebas. Tú fortaleces a los soldados en la batalla, rescatándolos de la captura del enemigo, de las heridas, de la muerte súbita y de las crueles desgracias. Por tanto, suplica a Cristo Maestro, oh siempre memorable, que sea misericordioso con nosotros en toda circunstancia, que no nos deje caer en tentaciones, sino que salve nuestras almas, porque Él es el Amante de la Humanidad

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon al Mártir

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiendo adquirido una fe segura con los mártires y convertido en soldado de Cristo Jesús, oh valiente, fuiste enriquecido con las virtudes. Por tanto, concede siempre una buena iluminación a aquellos que celebran tu honrada memoria.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo adquirido una fe segura con los mártires y convertido en soldado de Cristo Jesús, oh valiente, fuiste enriquecido con las virtudes. Por tanto, concede siempre una buena iluminación a aquellos que celebran tu honrada memoria.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Te has revelado como un perseguidor invisible de los que obran malvadamente, oh mártir de Cristo, exponiendo los robos que se cometen en secreto. Porque has recibido de Dios el poder de hacer por todos todas las cosas que conducen a la salvación.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Poseedor de un corazón como un pilar inamovible, oh muy honrado Juan, mostraste amor por los mártires de Cristo, impertérito ante la crueldad del emperador. Por tanto, ayúdanos a ser firmes en el amor del Señor.

de la ODA 6 del segundo canon al Mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

No dejaremos de suplicarnos a Ti, Señor compasivo, moviendo a Tu fiel guerrero a orar con nosotros: Rescatándonos del pecado, haznos habitar en la vida celestial.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Alabas a Dios en las alturas, oh santo Juan, habiéndole servido fielmente aquí en la tierra; por lo cual, que te has acercado también a nosotros que te alabamos, por nuestra salvación,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo soportado sufrimientos por amor de Cristo, oh alabado por todos, has recibido la más gozosa bienaventuranza; Por tanto, acepta nuestras súplicas y condúcenos al gozo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima, que salvaste al mundo de la corrupción perniciosa, líbranos de toda circunstancia mala.

Tropario

Tono 8

Oh Juan, el hacedor de maravillas, has demostrado que eres un fiel siervo y guerrero de Dios, el Rey supremamente bueno; porque habiendo sufrido varonilmente por la Fe y terminado tu carrera en bienaventuranza, en los cielos contemplas espléndidamente al Señor y Creador de todo, y ayudas a los que sufren en medio de toda clase de pruebas. Tú fortaleces a los soldados en la batalla, rescatándolos de la captura del enemigo, de las heridas, de la muerte súbita y de las crueles desgracias. Por tanto, suplica a Cristo Maestro, oh siempre memorable, que sea misericordioso con nosotros en toda circunstancia, que no nos deje caer en tentaciones, sino que salve nuestras almas, porque Él es el Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Amando la bienaventuranza del Evangelio, oh Juan divinamente sabio, honraste la pureza con la virginidad de corazón; por lo cual, despreciando la vanidad de este mundo, te apresuraste a contemplar a Dios, quien te ha glorificado con milagros en la curación de los que padecen diversas dolencias. Por tanto, te rogamos: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda liberación de todas las tribulaciones, para que recibamos el reino de los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 6

Alabemos dignamente con himnos a Juan el guerrero, el piadoso soldado de Cristo, que con sabiduría divina venció a los enemigos, espirituales y corporales; por hacer maravillas, otorga abundantes curaciones a las personas que sufren, y suplica al Señor Dios que salve a los fieles ortodoxos, de todas las desgracias.

Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en él esperará.(dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en él esperará.

La Epístola

Romanos (15:1-7)

1 Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los endebles y no buscar la satisfacción propia.

2 Que cada uno de nosotros busque agradar al prójimo en lo bueno y para edificación suya.

3 Tampoco Cristo buscó su propio agrado, sino que, como está escrito: Los ultrajes de los que te ultrajaban cayeron sobre mí.

4 Pues, todo lo que se escribió en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, a fin de que a través de nuestra paciencia y del consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza.

5 Que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener entre vosotros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús;

6 de este modo, unánimes, a una voz, glorificaréis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

7 Por eso, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (16:24-28)

24 Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga.

25 Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará.

26 ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla?

27 Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

28 En verdad os digo que algunos de los aquí presentes no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en su reino».

Himno de comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.